

al problema del nihilismo. No solamente por el desarrollo, que abarca la evolución del pensamiento de Nietzsche sobre el tema en sus escritos, sino por la confrontación que hace con otros autores contemporáneos que han escrito y han tomado posiciones sobre el nihilismo. Una documentada bibliografía ayudará al investigador a profundizar en un tema importante en la filosofía de Nietzsche.

Luis Enrique de Santiago Guervós  
Universidad de Málaga

ASTOR, DORIAN, *Nietzsche. La zozobra del presente*. Barcelona: Acontilado, 2018, 570 pp. ISBN: 978-84-17346-23-2.

Este ensayo se abre con una acuciante cuestión: «¿hasta dónde llega, hoy en día, nuestra capacidad de oír lo que dice Nietzsche?». A través de esta interpelación directa, el autor nos plantea el objetivo último del libro: por un lado, medir la capacidad de decir del filósofo alemán y, por otro lado, atender a nuestra voluntad y capacidad para leerlo, para escucharlo. Dorian Astor realiza, de este modo, una declaración de intenciones que reivindica cómo Nietzsche no requiere de comentarios, pues él se explica sólo, pero sí que plantea una clara exigencia, el arte de leer y conocerse a sí mismo. La obra del filósofo alemán nos pide como lectores que seamos nosotros quienes evaluemos desde nuestro propio presente.

La obra se compone de tres partes diferenciadas dedicadas a la intempestividad, la modernidad y la eternidad. La primera de ellas, se divide en tres capítulos. En el primero de ellos, «El conocimiento místico», el autor se retrotrae a *El nacimiento de la tragedia* y a esa sabiduría mística la que el hombre griego supo resolver el enigma de la distancia interna que escinde la esencia misma del mundo. La posición intempestiva que propicia dicho conocimiento místico le ofrece una visión de la eternidad del devenir que le conduce al segundo tema a tratar el problema de la conciencia histórica. El segundo capítulo, titulado «El sentido histórico», se ocupa de desenmarañar esa consideración intempestiva que no sólo desenmaraña la confusión entre cultura e historia, sino también denunciar la mentira de una época que pretende hacer pasar la segunda por sinónima de la primera. Para Nietzsche, no sólo habrá de buscar en el presente la existencia de grandes hombre, sino también comprender que les impide llegar a ser ejemplares y elevar la cultura entera. En este sentido, el tercer capítulo, «La educación», se ocupará del llamamiento a la juventud que el filósofo realiza en la Segunda intempestiva en contra de la *veritas aeterna*.

La segunda parte se compone también de tres capítulos. El cuarto, como el propio título pone de relieve, «La zozobra de los modernos», se ocupa de la representación del presente acompañado de zozobra, poniendo de relieve el envejecimiento y la larga agonía de la modernidad que Nietzsche trata de superar. La modernidad no es una época histórica, sino una manera de pensar y sentir en la que el filósofo sitúa la fuente de la zozobra. El quinto capítulo, titulado «La razón, el sujeto y la voluntad de poder», va a tratar la racionalidad y la subjetividad dentro de la modernidad que plantea Nietzsche a través de un vínculo doble: la vinculación de la genealogía de la racionalidad con la de la moral; y la del racionalismo y el idealismo. Frente a estos, Astor explica cómo Nietzsche va a proponer una historia desde el interior, desde esa emergencia que surgirá en la voluntad de poder. En el capítulo seis, «Las ‘ideas modernas’», se evidencia esa política nietzscheana que lejos de corresponderse a la opinión, ha de situarse en la dinámica de su filosofía. Para abordar la política de Nietzsche habrá que tener presente que esta se despliega siguiendo estrategias de provocación contra el sentido común y con una violencia dura que se ejerce contra el propio texto y la opinión nietzscheana.

La última parte también se dividirá en torno a tres capítulos concatenados. En el séptimo capítulo, titulado «El eterno último hombre», el autor presenta ese último hombre que ha hallado la felicidad, la paz y seguridad. Es decir, se ocupa de ese personaje conceptual que ahonda en esa crítica de la modernidad y proporciona un nuevo futuro al hombre. El capítulo ocho, «La gran política y gran salud», va a ocuparse de ese «partido de la vida» que dará la reglas de acción emanadas de principios fisiológicos, que jerarquiza las formaciones humanas y que lucha contra las formas de vida degeneradas y parasitarias. El capítulo nueve, titulado «Micropolítica de la eternidad», se ocupa de esas unidades discretas de las formas de vida que inventan sus propias formas de poder, de individuación. De este modo, partiendo de esa idea de superación de la zozobra del presente, el autor muestra ese proyecto nietzscheano caracterizado por la autosuperación, por esa humanidad que puede superarse.

Así pues, el filósofo, germanista y musicólogo francés, Dorian Astor, nos ofrece una obra que evidencia la actualidad y vigencia de las críticas de Nietzsche en nuestro presente. El autor, que ha dedicado su carrera al estudio de la obra nietzscheana y que publicó en 2011 la biografía del filósofo alemán, nos descubre el legado nietzscheano a través del diálogo con otros grandes lectores de Nietzsche. Por todo ello, su lectura resulta sumamente interesante para los especialistas que nunca dejaron de leer a Nietzsche, pero también para aquellos que «han acabado ya con Nietzsche», pues nos interpela a una nueva interpretación desde nuestros días.

Gloria Luque Moya  
Universidad de Málaga